

55.- "Seguimiento"

A.-Es para nosotras y nosotros un deber y un gusto a la vez bendecirte y darte gracias porque nos has llamado a seguir a Jesús.

B.-A lo largo de la historia has ido llamando a las personas que has elegido para profetas: Isaías, Elías, Samuel, Amós, Job, Ana.... Predicaron tu Palabra con signos y con sus vidas.

A.-Los profetas y entre ellos Juan el Bautista predicaban la conversión y tenían sus seguidores; también Jesús se acercó a Juan para ser bautizado y Juan lo señaló como el que había de venir, como el Mesías.

B.-Jesús fue llamando a sus primeros discípulos, y entre ellos algunos discípulos de Juan le siguieron. También a nosotros nos llama Jesús a seguirle, y nuestra respuesta es de adhesión a Él , no sólo como discípulos, sino como amigos y hermanos.

A.-Él nos reúne esta noche para estar con Él y nos invita a bendecirte proclamando tu santidad: SANTO SANTO SANTO...

B.-Seguir a Jesús no es seguir un camino fácil y trillado. Es un camino de felicidad pero que pasa por la abnegación, por el sufrimiento, la incomprensión, la persecución y la muerte. Si Él pasó por todo eso y queremos ser sus discípulos no hemos de esperar un camino de rosas para seguirle. En la medida de nuestra fidelidad nuestro camino se parecerá al suyo.

A.-Reconocemos que nos cuesta seguirle, nos cuesta dejar redes y barcas, desprendemos de lo nuestro, dejarlo todo por Él.

B.-Por eso te pedimos, Padre, la fuerza de tu Espíritu, que descienda sobre nosotros para que nos haga capaces de responder a las exigencias de Jesús: que vivamos nuestra vida unificada como una vocación: vivir entregados a la causa a la que nos sentimos llamados por Jesús, que ésa sea nuestra respuesta a su llamada.

A.-Invocamos también la fuerza de tu Espíritu sobre estos dones, signos de la presencia y la entrega de Jesús, para que el pan y el vino que vamos a compartir se conviertan en el cuerpo y la sangre de Jesús, y sean para nosotros sacramento de vida nueva.

C.-Es la vida que celebramos recordando la entrega de Jesús, cuando reunido con sus discípulos en la última cena, **tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo....**

Igualmente, al acabar la cena, tomó el cáliz...

B.-Al hacer el memorial de la muerte de Cristo, de su resurrección y ascensión, lo hacemos también como sacramento de comunión, sintiéndonos miembros de tu Iglesia, llamada a ser la comunidad de tus testigos, y enviada a anunciar y construir tu Reino en la historia. Te pedimos que sea signo más claro y creíble para el mundo.

A.-Te pedimos también por nuestra pequeña comunidad, para que sea fiel a la misión que tú le encomiendas: ser luz, sal y fermento evangélico en nuestro mundo, aportando nuestro granito de arena a la construcción de tu Reino.

B.-Nos sentimos en compañía de tantas personas que han sido verdaderamente discípulos y testigos de Jesús, y han sido profetas de la Buena Nueva del Evangelio. Que sean para nosotros referencia animadora en el seguimiento de Jesús.

A.-Compartimos también los problemas de nuestro mundo: las guerras absurdas y criminales, el hambre de millones de personas, la injusticia generalizada, la explotación y malos tratos a niñas y niños, la emigración y el desplazamiento forzoso de millones de seres humanos, el creciente abismo entre ricos y pobres, la deuda que agobia a países pobres, el desprecio y destrozo de la naturaleza...

B.-Desde la comunión dolorosa con tantos problemas , pero también desde la esperanza y la fe en un futuro mejor, con nuestros pequeños compromisos solidarios, nos atrevemos esta noche a brindar por tu Reino, por el triunfo de la justicia y de la solidaridad.

Que tu amor de Padre haga posible la fraternidad.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL
A TI DIOS PADRE MISERICORDIOSO
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.